BREVE PUNTUAL DESCRIPCION de la Magnifica, y plausible solemnidad, con que la mui Noble, y siempre Leal Ciudad de Sevilla celebrò el dia 6. de Noviembre de 1746. el Acto de levantar el Real Pendon por la Augusta, y Catholica Magestad del Rey nuestro Señor Don FERNANDO EL SEXTO, y de las demonstraciones de alegria, que hasta aora se han executado por tan glorioso assumpto.



A INOPINADA MUERTE del Rey nuestro Señor (que de Dios goce) Don Phelipe Quinto el Animoso sucedida el dia 9. de Julio de 1746. llenò de melancolìa à esta fidelissima Ciudad, adonde llegò tan infausta noticia con la promptitud de mala nueva. Esta Capital, que havia sacrificado à su exaltacion la sangre de sus hijos, y sus mas preciosos caudales, que havia logrado su amable presencia, varios años, cuya Nobleza havia el difunto Monarcha tan ventajosamente distinguido, se lo

apropriaba con especialidad, y se dexò penetrar mas intimamente del mas tierno sentimiento. El unico recurso del dolor, era, que no havia muerto todo el Soberano, quando sobrevivia en el Serenissimo Señor Don FERNANDO, Principe Jurado de España, oy nuestro benignissimo Rey Sexto de este felicissimo nombre. La Nacion precisada dos veces à buscar fuera del Reyno las Ramas de la Estirpe Real, para substituìrlas à el Tronco esterilizado, se lisonjèa con vèr en el sublime Solio el nombre de sus Principes Originarios, reliquias de la Antiguedad, que la lealtad mira, como con Religion. Su Magestad se dignò mandar en Carta de 9. de Agosto à la Ciudad, se passasse à el acto de Proclamacion. En Cabildo extra-ordinario se Acordò la execucion debida à las Reales Ordenes, y avisar à el Señor Don Juan del Rio-Estrada y Oiloqui, su Alferez Mayor, Alferez de Guardias Españolas, à quien pertenecia levantar el Real Pendon. Vino este Caballero con el permisso de sus respectivos Gefes, à desempeñar su obligacion. La Ciudad descansò de su solicitud en la actividad, y vigilancia del Señor Don Ginès de Hermosa y Espejo, Comendador de Enguera en el Orden de Santiago, Señor de la Villa de Autillo de Campos, y del Lugar de Castiñeira, Brigadier de los Reales Exercitos, Aisistente de Sevilla, y Superintendente General de Rentas Reales, y del Señor Don Geronymo Ortiz de Sandoval y Zuñiga, Conde de

Mejo-

Mejorada, Veintiquatro, y Procurador Mayor. El zelo de estos Caballeros por el Real agrado era la fianza mas segura del lucimiento. El tesòn de las continuadas lluvias obligò à mudar la accion del dia 28. de Octubre dedicado à los Santos Simon, y Judas à el 6. de Noviembre, en el que por ser Dominica primera, concurria la Fiesta del Patrocinio de la Santissima Virgen.

Por Acuerdo de la Ciudad, passò el Señor Procurador Mayor à poner en noticia del Illustrissimo Señor Arzobispo Co-Administrador el dia destinado, para que por su Illustrissima se diessen las providencias correspondientes en las Iglesias Parroquiales, y Casas Religiosas. Igual aviso se diò à el Señor Doct. Don Miguèl Bucareli y Ursua, Dean, y Canonigo, para que lo comunicasse à el Cabildo de la Santa Iglesia Patriarchal, que decretò Repiques generales, y Luminarias. El referido Cabildo diputò à la Ciudad los Señores Doct. Don Pedro Manuel de Cespedes, Dignidad Thesorero, y Canonigo, Doct. D. Phelipe Ponce, Canonigo Penitenciario, y D. Juan Venegas, Racionero, para participar la resolucion del Cabildo. Havia este fixado à la mañana siguiente à la Proclamacion solemne accion de gracias, con el Cantico del *Te Deum*, estacion à la Milagrosa Imagen de los Reyes, celebracion de Missa, con el culto que acostumbra, y hace la admiracion de los Extrangeros, Procession por las ultimas

Naves, con asistencia del Clero, y Cruces Parroquiales. Y entendida la Ciudad, respondiò à el Cabildo por la Diputacion formada de los Señores Don Juan del Rio-Estrada, Alferez Mayor, Don Ignacio Valcarcel y Monsalve, Marquès de Medina, Veintiquatro, y Don Raphaèl Gonzalez del Castillo, Jurado, manifestando el reconocimiento, en que estaba à el Cabildo, y que asistiria à la funcion, que le havia participado.

Se diò noticia de orden de la Ciudad à el Santo Oficio de la Inquisicion por el Señor Veintiquatro Don Juan Felix Clarebout Tello de Eslaba, Caballero del Orden de Alcantara A el Señor D. Jacintho Marquez, del Consejo de S. M. Regente de la Real Audiencia, en calidad de Gefe del Real Acuerdo, y como Alcaide de los Reales Alcazares, por el Señor Don Joachin Manuel de Cespedes, Marquès de Villa-Franca. Los referidos Caballeros llevaron comision de la Ciudad, para manifestar los Acuerdos hechos para la Proclamacion de S. M. El Señor Don Juan Francisco de Meñaca Domonte, Veintiquatro, passò à vèr à los Señores Don Miguèl de Tortosa, Comandante de la Artilleria, para que dispusiesse la Salva correspondiente, y Don Luis Milau, Juez de Marina, para que las Embarcaciones, que estaban en el Rio, se empavesassen, y hiciessen el saludo proporcionado.

El Señor Procurador Mayor recomendò à

el

el Señor Veintiquatro Don Diego Perez de Baños, del Orden de Santiago, y Superintendente de las Reales Fabricas del Tabaco, el reparo de las calles, à cuyo encargo eftà diputado.

Los Señores Don Raymundo de Sobremonte y Caftillo, Teniente Mayor, y Don Chriftoval de Montilla y Quiñones, Teniente de Afsiftente, tuvieron la comifsion de vifitar las Calles por donde havia de paffar el Real Pendon, para que eftuvieffen colgadas. El Señor Don Juan Felix Clarebout, fe encargò de la Mufica, que havia de colocarfe en las Cafas Capitulares.

A el dia feñalado, havia concurrido à efta Capital innumerable gentio de fus Confines, cuya bulliciofa curiofidad hacia impracticables las calles, y fe reproducia en todos los fitios de la Eftacion, para faciarfe de un efpectaculo, fin duda agradable, y divertido. No fe le ha de permitir nada à la ponderacion, y folo ha de hablar la veracidad en efta Relacion. Era efte efpectaculo el colgado de las Calles. Nadie refervò cofa preciofa, con que pudieffe refaltar el adorno de fus cafas. Las mejores Tapicerias, Cortinas de Tela, Rafos de China, Terciopelo, y Damafcos, difpueftos con buen gufto, hacian un bellifsimo, è irregular Pais. Efpejos, Cornucopias, Ramos de flores artificiales, de plata, ò feda, en difpoficiones caprichofas, augmentaban la hermofura. Muchos Balcones tenian expueftos à la

aclama-

aclamacion de la fidelidad, los Retratos de nueſtros Reyes, cuyas Copias ha multiplicado en tanto numero la lealtad de eſtos Ciudadanos, que ſe puede aſſeverar ſin temeridad, no haver exemplar en la Hiſtoria Eſpañola de Reyes, cuyos Retratos ſe ayan ſolicitado con mas anhelo, ſe ayan mirado con mas afecto, y con no sè què de interior impulſo, que ſe ſiente, y es ſuperior à qualquiera explicacion. Omitiendo mucho, el hilo de la narracion nos llevarà à eſpecificar algunas ſingularidades.

En la Plaza de San Franciſco, ſe trazò el Theatro de la Proclamacion, que ſobre tres varas de elevacion, dilataba un Arèa de doce de diametro. Eſta ſe cerraba con un bien torneado Barandage, dorado, y perfilado de colores, con remates dorados, dexando libre el derrame de la Eſcalera. Quatro Eſcudos con las Armas Reales, y ſiete con las de la Ciudad, ſe diſtribuyeron à proporcion ſobre pedeſtales ayroſos. A diſtancias correſpondientes ſe deſplegaban Gallardetes de Tafetàn. El Pavimento ſe alfombrò con una pieza de ſingular artificio, y valor. La Eſcalera con otra de no vulgar precio. Lados, y angulos eſtaban cubiertos de Terciopelo encarnado, con Galones de Oro, con las Armas de la Ciudad, bordadas de lo miſmo. Eſte Theatro ſe incluyò en una valla, que ſe extendiò todo el eſpacio, que permitiò la direccion del Paſſeo, y ſe neceſsitaba para deſembarazarſe del impetuoſo concurſo.

curſo. El fondo de eſta barrera fue un jaſpeado, que diſtinguian faxas azules, è imitaban unos encruſtados hermoſos.

Las Caſas Capitulares, ſe adornaron por dentro, y fuera, de ricas Colgaduras. El Balcon principal, colgado de Raſo encarnado, y Tela blanca de imagineria de China, ſoſtenia un Pendon, anuncio de la ſolemnidad, con una Imagen de Nueſtra Señora, y à el reverſo las Armas de Sevilla bordadas de Oro. Un numeroſo Concierto de Muſica ſe dexaba eſcuchar con harmonìa no interrumpida en las miſmas caſas. La fachada de la Real Audiencia, ſe cubriò de Damaſco, y Terciopelo, Bedeles alternados con mageſtuoſa uniformidad.

A el lado izquierdo de las Caſas del Ayuntamiento erigieron à proprias expenſas los diez Gremios aſſociados, que componen gran parte del Comercio, un adorno, que llenò las medidas del buen guſto. Varios golpes de Arquictetura interrumpidos de Riſcos, y Gruteſcos, acompañados de Eſtatuas, poblados de brutos de varias eſpecies, flores, y frutos, todo imitado con prolixa, y eſtudioſa propriedad, daban en la viſta, con una agradable, y liſongera irregularidad. A el cenrro eſtaba un Throno donde ſe depoſitaban los Retratos de nueſtros benigniſsimos Soberanos, ceñidos, y guarnecidos de una Corona, y molduras de plata bien cincelada. Doſcientas hachas iluminaron eſte belliſſimo adorno las noches de las Fieſtas.

El

El Noble Arte de la Plateria, que tiene la mayor parte de sus Oficinas en esta Plaza, se encargò de hermosear su Fuente. Su execucion sobre el modelo de una ajustada Arquitectura añadiò costosas decoraciones de Plata labrada.

El primer cuerpo de esta Machina de figura Octogona observaba un gracioso, y bien formado pensil por sus ocho lados, y descansaba en un Hintho con las molduras correspondientes de fingido Jaspe, que por la parte superior terminaba en un bien moldado Paflon. Perfiles de Oro, embutidos de Jaspe, y diversidad de colores vivos, le daban mucha belleza. La altura de este cuerpo, era de mas de dos varas, y gyraba de circunferencia veinte y dos. En los quatro Netos principales se registraban quatro Targetones de ayrosos follages, y coloridos, animados de Poesia Castellana. Por cima de estos Targetones arrancaban quatro penachos de igual perfilado, y colorido, que en su centro contenian las Armas Reales, costosamente trabajadas. Quatro abultados Mascarones, adornados de Parras, y Racimos, todo dorado, vertian por las bocas vino blanco, y tinto. Sobre ellos se escribieron diferentes Versos en quatro Targetas.

El segundo cuerpo de la misma figura, de dos varas y media, se recogia por la parte superior para recibir los otros movimientos. Tenia en sus ochavas unos diafanos Arbotantes, que salian à buscar

car la ochava del primer cuerpo en ſu medio, ſe cortaron unos caprichoſos embaſamentos, que ſoſtenian corpulentos Angeles veſtidos, y con bandas de ſeda carmeſies, Banderas de Gaza de Plata, y Oro, con diſtintos ramos, y enlazes de flores. Las fachadas recibieron quatro Eſpejos con molduras de talla Romana doradas, con varias Bandas de carmesì, y Plata, y varios feſtones ſoſtenidos de Angeles. Deſde eſte cuerpo, ſe empezaron à diſtribuìr piezas de Plata labrada, con admirable colocacion, que ajuſtò coſas, fabricadas à tan diſtantes aſſumptos, à una ſymmetria harmonioſa. Los intervalos, que dexaban eſtas alhajas, ſe reſaltaron de perfiles de Oro y colorido, y feſtones de flores. Un banquillo recibia el tercer movimiento bien moldado. Unos artificioſos Tambanillos ofrecian à la viſta unos Verſos Caſtellanos. El adorno de eſte cuerpo fuè de precioſas alhajas, Jarras, remates ſobredorados, Bandas de ſeda, y floridos Feſtones. Sobre eſte tercer cuerpo, ſe erigieron unos tropheos Militares. De el medio de eſtos ſubia el quarto cuerpo hermoſeado, à proporcion del antecedente, en riqueza, y diſpoſicion, y animado de diferentes metros Eſpañoles. Un cuerpo eſpherico remataba eſta maquina. Su cima ſe coronaba de una Nube, bien imitada del pincèl, veſtida de Gaza de Plata para avivarle los brillos, de la qual ſe deſembarazaba un lucidiſsimo Sol. Eſte artificio apriſsionaba

en diftintos concavos, gran numero de Paxaros, que à medio cortar los vuelos, para que fe permitieffen à el pillage, fe libertaron à el tiempo de la Proclamacion. Llevaba cada uno de ellos una Medalla de Plata, y en ella efculpido el Nombre del Monarcha.

A la entrada de calle de Genova cerrò un Arco el Gremio de los Sombrereros, y lo viftiò de ricos Texidos de feda. Efpejos, Cornucopias, pinturas diftribuidas con acierto, hacian la principal decoracion de efte Arco, variadas con muchos Poemas. De el que pendian à el viento muchas Banderas, y Gallardetes. Una Mufica de Clarines, Trompas, y otros inftrumentos contribuìa à el regocijo publico. A el proclamar à fu Mageftad arrojaron à el Pueblo de efte fu Arco un numero de Sombreros, aun mayor de lo que permitia la decadencia de efte Gremio, arruinado con la introduccion de Sombreros Extrangeros. El Arco del Palacio Arzobifpal, que eftaba à el cuidado de los Toneleros, el de Santa Martha, que eftuvo à el de los Carpinteros, no eran inferiores en el lucimiento de Sedas, Tapicerias, y primor.

En el efpaciofo primer Patio de los Reales Alcazeres, donde fe debia proclamar fegunda vez à S. M. eftaba erigido otro Tablado, à corta diferencia con las mifmas circunftancias de dimenfiones, ornato, y entapizados, circunvalado con fus barre-

ras

ras, para desviar el tumulto popular. El Balcon de Palacio ostentaba un Retrato del Rey Nro. Señor, expuesto con la mayor magnificencia. Estas disposiciones se debieron à la zelosa direccion del Señor Don Jacinto Marquez, Regente de la Real Audiencia, que oy exerce la Alcaidia en propriedad de los Reales Alcazares. El Arquillo de S. Miguèl, que tomaron à su cargo los Texedores de Angosto, estaba de varias Telas de Seda realzadas con ricos Galones, Espejos, y Cornucopias, todo mui lucido.

El Balcon del Almirantazgo, que pertenece à el Señor Infante Don Phelipe, Almirante de España, se adornò soberbiamente, con toda especie de curiosidades, que formaron un ornato digno de la Real Persona, que cortejaba, y de la Soberana à quien se dirigia el obsequio. El distintivo fue un Navio bien empavesado, y de fabrica en extremo primorosa. Varias alusiones en aplauso de su Mag. se leìan, sin olvidar en ellas el inestimable vinculo de la Sangre, que enlaza las dos Reales Personas.

La Puerta mayor de la Santa Iglesia Patriarchal, no tenia, ni necessitaba mas adorno, que su preciosa, è incomparable Colgadura de Terciopelo Carmesì, frangeada de Oro, con fluecos de lo mismo, del valor, que es notorio. La Universidad, y Colegio Mayor de Santa MARIA de

JESUS del Arzobispo de Zaragoza, no se descuidò en el lucimiento de su Balcon, que compusieron con todo esmero.

La Casa Professa de los Jesuitas erigiò un vistoso Theatro. En un Dosèl de Terciopelo carmesì con franjas, y fluecos de Oro, colocaron el Soberano Retrato, incluso en un Corazon de flores, y ceñido de una grande, y trabajada Corona de Plata. Estas flores no eran ofrecidas de la casualidad, sino escogidas con erudicion de las que varios Heroes de todas Naciones han elegido por Empressa, ò Divisa. (Las pinturas de estos grandes hombres, estaban dispuestas en una linea de buenos lienzos.) Su aplicacion se expresò en Textos oportunos de Escriptura, y metros de ambas Lenguas. Un sillon de Tela, Reclinatorio, y Almohadas de lo mismo, recibian un Cetro, y Corona de Plata sobredorada. Todo esto se defendia con unas barandillas pintadas. Daba mucho realce à este co junto una Colgadura, q ie por la viveza de sus colores, y perfectissima imitacion del natural, sobresaliò con mucho excesso entre todas.

La Fuente de la Plaza de la Encarnacion diò assumpto à el esmero de los Sederos, Torcedores de Seda, y Tintoteros. A expensas de estos Gremios, se construyò un cuerpo de ingeniosa Architectura, obra acabada en este genero, y de harmoniosa aparencia, colores de un vivo mui especial,

cial, realzados con perfiles de Plata, y Oro, en el remate muchos cryſtales. A eſta bella Machina, daban alma frequentes Emblemas, y Poesìas. Quatro caños vertieron ſin interrupcion, Aguardiente, Miſtela, Hypocràs, y Leche. No parece que eſta obra ſe trabajò para quatro dias, ſegun el eſmero, y ajuſte de proporciones con que ſe practicò.

El zelo del Señor Alferez Mayor havia aplicado mucha ſolicitud à diſponer la Caſa de ſu habitacion con una decencia mui ſuperior. No era ſolo un aparato vulgar de Colgaduras, ſino una methodica, y bien trazada compoſicion. Sobre el fondo de un colgado de Damaſcos de la mayor uniformidad, ſe fingieron Cornifas, Medallones, y Relieves dorados, enlaces de Bandas de tafetàn, que ſe anudaban à Ramos de flores, y frutas artificiales. Se eſcogieron doce Dioſes de la Antiguedad, que con las iniciales de ſus nombres completaſſen la aclamacion: VIVA FERNANDO. A cada Dios ſe le apropriò un Diſticho Latino, y una Octava Caſtellana, que deſcifraſſen la aluſion à el Rey Nro. Señor. En los Corredores altos ſe elevaron unas Tribunas de Eſpejos, y Cornucopias, entretexidas de hojas verdes, y flores blancas, pajizas, y encarnadas. Los Salones ſe viſtieron de Damaſco carmesì, con galones de Oro. En la teſtera del principal, baxo un Dosèl de Tela de Oro, ſe depoſi-

depositò el Pendon Real, guardado de quatro Haraldos, ò Reyes de Armas, con sus ropas de ceremonia.

La solicita atencion, y zelante vigilancia del Señor Asistente, tomò las precauciones todas, para prevenir los desordenes, que en unas partes la concurrencia, y otras la soledad, podian excitar. Compañias del Regimiento de Milicias de esta Ciudad se dividieron en patrullas, segun las ordenes de su Señoria, para que esta funcion de universal gozo no se turbasse con algun insulto. Toda la extension de este immenso Pueblo estuvo contenida de la Tropa, por la destreza con que se apostò para que en ninguna parte fuesse libre la insolencia.

A las dos de la tarde saliò la Ciudad de sus Casas. Rompia la marcha una partida de Caballeria con espada en mano. Seguian tres Clarineros vestidos de Damasco carmesì, con galones de Oro, sombreros guarnecidos de igual galon, Escudos de las Armas de Sevilla, bordados de Oro, y Plata, y bien montados. Los aderezos de los caballos de color dorado, guarnecidos à correspondencia. Los Timbaleros llevaban las mantillas de Damasco del mismo color, con galones de Oro, y seda, y Escudos assimismo bordados. Todo esto se hizo de nuevo. Se immediaba el numero de Alguaziles de los Veinte en trage de Golilla, y caballos enjaezados.

Sobre

Sobre caballos encubertados con gualdrapas de Terciopelo carmesì, iban los Mazeros con Ropones, y Gorras de rica Tela del mismo color, Mazas, y Escudos de Plata sobredorada, estos pendientes del cuello con preciosas cadenas Presidiales el Señor Don Francisco de Ojeda, Jurado, y Portero Mayor. Seguian Don Joseph de Aguilar, y Don Ignacio Ponce, Escribanos del Cabildo para las comissiones: Don Pedro de Vargas y Cevallos, y Don Andrès Thamariz y Xerez, Escribanos del Ayuntamiento. El puesto immediato ocupaban los Señores Jurados Don Juan de Servera, Don Alonso de Escobar, y Castro, Don Ramon de Carcamo, Don Salvador de las Peñas, Don Antonio Calderon, Don Diego Sobrino Bonifaz, Don Raphael Gonzalez del Castillo, Don Juan Miguèl del Aguila, Don Francisco de Escobar y Castro, Don Francisco Anastasio de Santa Marina, Don Francisco Velero de Urbina, Don Atilano de Azevedo, Teniente de la Vara, y los Caballeros Mayordomos del Cabildo de los Señores Jurados Don Juan de Lugo y Aranda, y Don Phelipe de Baena. En lugar proximo los Señores Veintiquatros, Don Luis de Monsarrate y Guerrero, Don Pedro de Puerta y Ochoa, del Orden de Calatrava, Don Manuel de Medina y Cabañas, Don Diego de Torres Marbàn, Don Diego Phelipe del Campo Rodriguez de Salamanca, Don Joseph Luis de los Rios Gil de Cordo-

Cordoba, Don Pedro Xavier de Vargas, Don Marcelo Suarez de Urbina, Don Andrès Calderòn, Alcalde Mayor de la Justicia, Don Juan de Pineda Ponce de Leon, Don Martin Joseph Becquer, Don Joseph Xavier de Armenta, Don Ignacio Valcarcel y Monsalve, Marquès de Medina, Don Ignacio de Baena y Angulo, Don Diego Perez de Baños, del Orden de Santiago, Don Francisco de Neve y Castañeda, Don Alonso Melgarejo Ponce de Leon, Don Martin Perez Navarro y Vivien, Don Christoval Ignacio de Montilla y Quiñones, Teniente de Afsiftente, Don Juan Antonio Maestre y Fuentes, Escribano Mayor del Cabildo, Don Ambrosio de Yepez Domonte, Don Antonio Lorenzo de Andrade y Cansino, Don Fernando Quixano Guerra, Don Nicolàs Tercero Mexia y Collado, Don Francisco de Torres y la Vega, Don Juan Francisco de Meñaca Domonte, Don Juan Domonte y Pinto, Don Juan Felix Clarebout Tello de Eslaba, del Orden de Alcantara, Don Raymundo de Sobremonte y Castillo, Teniente Mayor, y seguian los Señores Alcaldes, y Alguazil Mayores, Don Antonio Ramon de Vargas, Marquès de la Serrezuela, Don Diego Antonio Manglano y Zuñiga, Don Miguèl de Espinosa Tello, Conde del Aguila, del Orden de Santiago, Don Nicolàs de Toledo Idiaquez, Don Bernardino Luis Carreño, y Don Alonso Gaspàr Venegas y Vargas, Alguacil Mayor.

Mayor. Solo la auſencia de Sevilla, ò la enfermedad diſpensò de la anſiada aſsiſtencia à el reconocimiento de el Soberano. Eſte Nobiliſsimo Congreſſo llevaba Caſacas de Terciopelo negro, Chupas de Tela de Oro, y Plata, Sombreros con plumage blanco, y Joyas. Iban en brioſos caballos, con botines, y con equipages de todo valor, y guſto. Los Señores Tenientes de Aſsiſtente iban con ſu veſtido de Golilla, Joyas à el pecho con Cadenas de Oro, y vara alta de Juſticia. En el centro de la Ciudad iba el Señor Conde de Mejorada, Veintiquatro, y Procurador Mayor, y preſidiendo à todos el Señor Don Ginès de Hermoſa y Eſpejo, Aſsiſtente. Cerraba la marcha otra partida de Caballeria. Llevaban todos los Señores ſus Lacayos con Libreas muy coſtoſas, y de belliſsima viſta.

Eſte Magnifico Senado caminò deſde las Caſas del Ayuntamiento, paſſeando la calle de la Sierpe, Cerragerìa, calle de la Cuna, de la Compañia, Plaza de la Encarnacion haſta San Pedro, tèrminando en la Caſa del Señor Alferez Mayor, el que aſsiſtido de la Nobleza, convidada à eſte fin, hizo à la Ciudad el cortejo del recibimiento, con la urbanidad de expreſsiones proporcionadas. Veſtia ſu Uniforme de Guardias Eſpañolas, Plumage blanco en el ſombrero, con un Boton de precioſos brillantes, y tomando el Real Pendon,

 montò

montò en un generoso bruto, enjaezado à todo costo. Seguiale otro caballo de igual lucimiento. El referido Señor Alferez Mayor marchò à el lado derecho del Señor Asistente, precedido de quatro Reyes de Armas, por la calle de los Alcazares, el Coliseo, Plaza de Regina, la Veneta, calle Cadenas, Santa Maria de Gracia, calle de la Sierpe hasta la Plaza de San Francisco. Los Balcones de esta estaban ocupados de la mas florida concurrencia de este gran Pueblo; y todo su capaz ambito inundado de innumerable gentio, y se authorizò con la grave presencia de los Señores del Real Acuerdo, que luego que llegò la Ciudad, se pusieron en pie, demonstrando cortesanas urbanidades, à que en igual cortejo correspondian los Señores Capitulares, Asistente, y Alferez Mayor.

Para el Acto de la Proclamacion ocuparon la primera grada de la escalera del Theatro los Mazeros, la ultima los Escribanos del Ayuntamiento. Los quatro Reyes de Armas se apostaron à los quatro angulos del Tablado. Subieron à èl acompañando, segun su instruccion, à el Señor Alferez Mayor, el Señor Procurador Mayor, y los Señores Don Juan de Pineda Ponce de Leon, Veintiquatro, y Don Nicolàs de Toledo Idiaquez, Alcalde Mayor, y à el fin el Señor Asistente, y el Señor Alferez Mayor dirigiendose à el medio del Theatro. Los Reyes de Armas gritaron à el Pueblo,

blo segun el ceremonial arreglado: *Silencio, silencio, silencio: Oid, oid, oid.* A continuacion el Señor Alferez Mayor enarbolò el Pendon, pronunciando en voz alta: *Castilla, Castilla, Castilla, por el Rey Nro. Señor Don FERNANDO SEXTO de este nombre, que Dios guarde.* Hicieron ecò à esta voz los plausibles vivas de la multitud, el festivo, y sonoro Repique de la Torre de la Santa Iglesia Patriarchal, seguido de las demàs Iglesias, el disparo de la Artilleria dispuesta à la margen del Rio, y de las Embarcaciones, que en èl estaban surtas. Los Conciertos distribuidos en puestos diferentes, augmentaban mas la confusion, que la harmonia, que se perdiò entre tan alegre estrepito. Arrojaronse à el Pueblo con abundancia Medallas de Plata, acuñadas con delicadeza, con la imagen de S. M. orlada con esta inscripcion: FERDINANDUS VI. D. G. HISPANIARUM REX. Y à el reverso la del Señor Rey Don Fernando Tercero el Santo en medio, con las de los Santos Arzobispos Leandro, è Isidoro, à los lados, y à el pie la celebre empressa: NO∞DO, que componen el Blason de esta Capital con esta: HISPAL IN EJUS PROCLAMATIONE 1746. De estas Medallas se arrojaron à el concurso en la Alcazar, y Puerta mayor de la Santa Iglesia, y por Acuerdo de la Ciudad ordenò el Señor Procurador Mayor, se diessen à el Cabildo de la Santa Iglesia, y à los Tribunales,

Real Maeſtranza, y à diferentes Sujetos, ajuſtandoſe à el eſtilo de eſta Ciudad, que ha hecho batirlas de Oro para preſentarlas à los Reyes nueſtros Señores, Señora Reyna viuda, y Señores Infantes.

Finalizado eſte primer Acto, ſe encaminaron los Señores à el eſpacioſo Patio de la Alcazar, tomando la Ruta por calle de Genova, Gradas, fachada del Palacio Arzobiſpal, Arquillo de Santa Martha. Eſta repeticion de Proclamacion ſe executò con las miſmas ceremonias, que la primera. Deſde aqui ſe dirigieron por la Lonja, Arquillo de San Miguèl (cuyos Artifices arrojaron à el pillage cantidad de Cintas de Oro, Plata, y Seda) à Gradas, donde en frente de la Puerta mayor de la Patriarchal ſe executò uniforme à las antecedentes, à excepcion de no haverſe deſmontado. Ante eſta gran Puerta ſe havia tendido una Alfombra, y colocado bancos, en que eſtaban el Señor Dean, y muchos Señores del Cabildo.

El regreſſo fuè por Gradas à calle de Plaſentines, la de Francos, y Culebras, Plaza de San Salvador, Carpinteria, Cerrageria, calle de la Sierpe, Santa Maria de Gracia, calle Cadenas, la Venera, Plaza de Regina, el Coliſeo, calle de los Alcazares, à parar en la Caſa del Señor Alferez Mayor, donde ſe reſtituyò el Real Pendon à ſu Dosèl, aſsiſtido de los quatro Reyes de Armas.

Los Señores Capitulares volvieron à las

Caſas

Casas del Cabildo, desde donde en particular volvieron à la del Señor Alferez Mayor. Aqui en quatro Salones se le sirviò, como à toda la Nobleza, que concurriò, un magnifico Refresco de Bebidas, y Dulce con abundancia, y delicadeza. La iluminacion de esta Casa fuè de lo mas brillante. La de la Patriarchal, y de toda la Ciudad, esta noche, y las tres siguientes, diò todo el explendor imaginable à estas funciones. Esta misma demonstracion hicieron con singular hermosura las Embarcaciones, que estaban ancladas en el Rio. El mismo espectaculo ofreciò la Aduana, y el dilatado Puente, que une esta Ciudad à Triana.

Los diez Gremios referidos, à proprias expensas dispusieron tres noches Hachas en todos los Balcones de la Plaza de San Francisco, con mucha generosidad en el numero, y gran regularidad en el orden, que hacia un agradable objecto. Esta diversion se acumulò con una acorde tropa de Instrumentos.

Lunes por la mañana se entonò en accion de gracias por la feliz exaltacion à el Throno de S. Mag. el *Te Deum*, en la Santa Iglesia Patriarchal, el que se prosiguiò por la Musica. Los dos Cabildos, que havian assistido à este reconocimiento à Dios, fueron processionalmente à la Real Capilla de Nuestra Señora de los Reyes, à cuyos soberanos pies, yace el adorable Cuerpo de San Fernando,

nando, su ternissimo Devoto, y Augusto Progenitor de nuestros Reyes, à repetir las gracias delante de este admirable Simulacro, que es el Objecto de la piedad Sevillana. La pompa de esta ceremonia en Ornamentos Eclesiasticos, fuè la que era precisa à la grandeza del assumpto, y à la fidelidad de este Illustrissimo Cabildo, haviendo celebrado la Missa el Señor Dean con la mayor solemnidad. Este dia los Gremios, que havian adornado la Fuente de la Encarnacion, extendieron su generosidad à el socorro de los Pobres distribuyendo Pan, y Carne, à un numero grande de necessitados.

La Real Maestranza, que baxo su Serenissimo Gefe el Señor Infante Don Phelipe, es un modelo de la destreza, de la pujanza, y del garvo, que hace indispensables el Arte Equestre, desempeñò à la tarde en la Plaza del Duque las obligaciones del dia, y las de su gratitud. Este respectable Cuerpo, donde la primera Nobleza aprende el exercicio mas proprio de su hierarchia, pues de èl les viene el nombre de Caballeros, debiò tantas distinciones à el difunto Rey nuestro Señor, apassionado à este noble afàn, que bastàran à envanecerle, si favores tan relevantes, los pudiera considerar la presumpcion con proporcion à los meritos. Executaron varias quadrillas un acertado Manejo con el lucimiento, que suele esta Nobleza, en quien parece natural el caèr con ayre en la silla, y

mane-

manejar la brida con desembarazo. A este festejo, que se celebraba ante las Casas del Señor Duque de Medina-Sinodia, habitacion del Señor Asistente, concurriò gran parte de la Nobleza de ambos sexos, despues se sirviò un Refresco delicado, y abundante. Su Señoria havia prevenido à costa propria unos fuegos de artificio de singular invencion, è ingeniosa construccion. Y se concluyò tan plausible funcion con un gran Concierto de Musica, y Baile en la referida Casa.

Havia acordado la Ciudad, que el Señor Conde de Mejorada passasse sus oficios con los mui Reverendos Padres Rectores del Colegio Mayor de Santo Thomàs, y del Colegio de San Hermenegildo, para alentar à la juventud, à que saliessen de Mascara en los dias immediatos. No pudiendo en tan breve tiempo llenar los dos Colegios lo vasto de sus ideas, en cuya execucion se emplean todavia muchos oficiales, anticiparon à el publico algo de lo mucho, que reservaban à circunstancias mas maduras en dos Pregones de Gala, que anunciassen las Mascaras futuras. Eligieron los Estudiantes Thomistas el Martes, en que dieron justa materia à los elogios de toda la Ciudad, acostumbrada à admirar en estas florecientes Escuelas, no solo el explendor de las Letras, sino la gala, la opulencia, y el primor de sus funciones. Una relacion menuda daria demasiada

corpu-

corpulencia à este papel, se dirà algo para satisfacer à la curiosidad.

Abrian la funcion una tropa de Clarines, Trompas, y Timbales. Seguian muchas, y festivas Mojarrillas con extraordinarias invenciones de trages jocosos. Entre ellas se hizo reparar un Osso, sobradamente à el natural. Dos Carros burlescos representaban unos breves Dramas proporcionados à el assumpto. El Joven Diputado de esta funcion con aparato ostentoso era la primera Persona, que se presentaba de serio. Una compañia de Turcos, con galana uniformidad, caballos enjaezados, y juvenil desenfado, merecieron mucha atencion. El Estandarte de este Insigne Colegio se fiò à un Joven, que en lo noble de su talle, bizarria, y magnificencia, desempeñò el honor de llevarlo. Catorce Niños con ricos Vestidos, y Joyas precedian à el Carro serio disfrazados de Virtudes, y vicios. El Carro serio de bella Arquitectura, vistosos esmaltes de Oro, y vivos colores sostenia en un Solio magnifico la Real Efigie. Su plàn ocupaban el Amor, las Gracias, la Paz, Protheo Gracioso. Dentro de unos escotillones se ocultaba una Musica, que alternando con lo que representaban, no dexaban que desear en la harmonia de voces, viveza de acciones, y medido del verso. Las dos Escuelas Theologica, y Philosophica iban à caballo con ricos jaezes, y aderezos. Bandas de los co-

lores

lores de su Facultad, y muchas Joyas, todo con la brillantez, que suele este Ilustre Congresso. Dos briosos Jovenes vestidos de militar, soberbiamente montados, y con casacas de paño uniformes, chupas de Tisù, y bandoleras de Lama de Oro pajiza, gobernaban este lucidissimo acompañamiento, que cerraba el Rector Secular del Colegio en una sumptuosa Carroza, seguida de otras dos de no inferior riqueza.

A la noche volviò la misma Escuela con un gran numero de Hachas à poner un Victor à la Ciudad en sus Casas Capitulares. Este iba escrito en una Targeta de hermosa talla, y la Comitiva fuè parte de la que havia salido por la mañana. En uno, y otro passeo sacaron un numero de Volantes lucidissimo en lo copioso, en lo brillante, y garvoso de los vestidos. Los Señores Capitulares, y Assistente recibieron esta demonstracion del Colegio con la urbanidad, que era debida à lo que representaban, y à los Sujetos, que componian el acompañamiento; y se hizo establecer la Targeta en sitio digno.

Miercoles saliò del Colegio de San Hermenegildo el Pregon, que havian prometido los Estudiantes Jesuitas. Ninguna prueba es mas eficaz de lo que fuè, que la misma sencilla narracion. Una quadrilla de Clarines, y Trompas era la primera, que se presentaba. Seguia una multitud de

Figuras burlescas, en que huvo que celebrar la fecundidad de ideas de estas dos Nobilissimas competidoras Escuelas, pues haviendo tanto admirable el dia antecedente, no se equivocò con ello lo de este dia, pues unas Musicas burlescas, que concurrieron, fueron de notable diferencia. Celebraronse diversos Animales, y entre ellos un Gato de exacta imitacion, obras de un insigne Artifice de esta Ciudad, que ha probado varias veces lo perfecto de sus trabajos con el testimonio de hombres, y brutos, que los han tenido por vivos. De esta perfeccion se vieron otras Mojarrillas. Seguia un Carro burlesco, que significaba la Abundancia, principio de la alegria. Componiale Baco, Pan, y diversos Satyrillos. A este seguian quatro emmascarados, dividido el vestido militar, peluca, sombrero, y caratula, de blanco, y negro. Una Tropa de Griegos con vestidos de toda perfeccion augmentò mucho el explendor de esta Comitiva. Para significar los Dominios, que su Mageſtad possee en las quatro partes del Mundo, salieron quatro quadrillas de Asiaticos, de Africanos, de Indios, y de Europeos armados de corazas. En todo esto luciò la riqueza, el ayre, y la competencia de estos Jovenes entre sì. En medio de dos Corazeros sacò el Estandarte del Colegio de dos hazes, blanco, y azul con las Armas de la Compañia bordadas de Oro, un Estudiante Philosopho de Abate. A este se-

guian

guian muchos de esta Facultad con el mismo genero de vestido, Bandas azules, Joyas en los sitios que se acostumbran. Los Theologos presididos de su Gefe iban de Abitos, Bandas blancas, y Joyas. Toda esta Comitiva montaba generosos brutos, y servia de acompañar un Carro serio. Su elevacion, estructura, y magnificencia mereciò un singular agrado à el publico. En un Throno se registraba Mercurio à popa, y en asiento que no ofendiesse la symetria, Iris à proa, mensageros de los Dioses. Quatro niños, en su disfraz respectivo, indicaban los Dominios del Rey. Dos Genios llenaban el numero de las personas de este Carro. El Mercurio decia un hendecasylabo llamando los Reynos à el vassallage, è Iris, y los dos Genios respondian en una breve Musica. Todo se conducia con el cortejo de siete Carrozas con un tren ostentoso.

A la noche fue el mayor numero de los que havian asistido à componer esta diversion de gala, y con quantidad sobresaliente de Hachas, à fixar en las Casas del Cabildo con permisso de los Señores una Targeta de mucho primor, con una inscripcion latina en aplauso de la Ciudad, à la que le fuè agradable esta demonstracion.

Esta misma noche se disparò el Artificio de fuego, que la Ciudad havia mandado executar. Gyraba el principal quarenta varas en su primer cuerpo; à las esquinas descansaban sobre bien imi-

tadas pilaftras las quatro partes del Mundo. Los quatro lienzos demonftraban los Reales Efcudos de Armas Efpañolas, y Portuguefas, y los de la Ciudad fituados con la etiqueta, que fe debe à la foberanìa de los primeros. Succedian à efte cuerpo otros dos. Sus remates eran un Sol con una Corona Imperial, finalizando con dos Coronas pequeñas. Toda efta Machina fe elevaba à la altura de veinte y tres varas. Todos eftos cuerpos fe adornaban de pyramides, arbotantes, y remates, banderas de luceria, lamparas, y otros ingenios de Polvoriftas, en los quales fe diftinguieron mucho los vivas en aplaufo del Rey Nro. Señor, y de la Ciudad en letras de fuego de extremada perfeccion.

A efte Caftillo batian otros quatro elevados à once varas de altura fobre una circunferencia de quince. Se terminaban en quatro Gigantes con targetas, y mazas. El Artifice hizo lucir todo el primor del arte, y diò à los expectadores un divertimiento, en que huvo mucho de exquifito. Para el logro de èl havia convidado la Ciudad para fus Balcones à el Iluftrifsimo Señor Arzobifpo Co-Adminiftrador, y à el Cabildo de la Santa Iglefia, à los Tribunales, y Real Maeftranza, que concurrieron de particulares. La magnificencia de los Señores havia difpuefto Bebidas, y Dulces para fus diftinguidos Convidados con la profufion, que acoftumbra, que fe acompañò con la puntualidad

de

de servir, que fuè la mas exacta por la direccion de varios Señores Capitulares.

Fuera ya de los quatro dias la Real Fabrica del Tabaco, à expensas de los Individuos, que componen estas Oficinas, que segun la diversidad de sus empleos concurrieron à el obsequio de S. M. sacò una publicacion de su Mascara, de toda idèa, lucimiento, y costo. Precedian Timbales, y Clarines con vestidos guarnecidos de velillo de Plata. El Pregonero bordado el vestido de Caxas de Tabaco, con una peluca de Sigarros, y por estribos dos Pipas de fumar. El que llevaba el papel del Pregon con la capa guarnecida de Sellos de Lata dorados, dos jumentos de respeto con todo el trèn de briosos caballos. Unos Alguaziles ridiculos, y de extrañas visiones. Seguia una brillante Compañia de los Dependientes de la Fabrica con sobresalientes vestidos, jaezes, muchos, y asseados Volantes. El Estandarte con las Armas Reales, bordadas de Oro sobre Terciopelo roxo llevaba uno de los principales Ministros, con un costoso vestido franjeado de Plata, en un gran caballo, à que seguian dos de mano. El Carro era una vistosa Galeria de regular symetrìa, perfilada de Oro, y subidos colores. Desde ella tocaba un numeroso Concierto de instrumentos, que manejaban bien disfrazados Musicos.

Este es un rasgo mui compendiado, en que

que se cifràn, mas que se explanan las demonstraciones de alegria, que esta Fidelissima Ciudad ha ofrecido à su Benignissimo Dueño. Previene aun otras mas ostentosas. Y aunque reconoce, que ningunas pueden llegar à la Soberana elevacion de su Objecto, se acuerda, que en ninguna Proclamacion, Entrada de Reyes en esta Ciudad, ù en otras ocasiones semejantes, ay exemplar de emulacion tan generosa entre sus hijos, ni de Fiestas tan magnificas. Ni la una, ni las otras se han deslucido con la decadencia de los tiempos, y publicas calamidades, de que espera la Monarchìa convalecer en el prospero glorioso Reynado (y que desea dilatado) del Rey Nro. Señor Don FERNANDO EL VI. de este Augusto Nombre.

Impressa por su original, que se diò formada por los papeles de la Escribanìa de Comissiones del Cabildo à quien toca, y en virtud *de Acuerdo de la Ciudad*,

En Sevilla en la Imprenta de Don Florencio Joseph de Blàs y Quesada, Impressor Mayor.